

Ginko Sora era una chica prodigio, a la corta edad de tan solo 2 años comenzó con lo que es el Shogi, eventualmente bajo la tutela de su amiga de la infancia se convirtió en una jugadora profesional de juego de mesa nipón, logrando vencer en torneos muy importantes a una gran cantidad de profesionales, llegando a tener hasta 47 victorias consecutivas de las 47 partidas contra profesionales femeninas que a hasta el día de hoy, ganándose así su apodo de “La Blancanieves de Naniwa”

Ginko estaba siendo una completa celebridad dentro y fuera del juego, apareciendo su foto en la portada de diversas revistas gracias a su aspecto tan juvenil, un cuerpo delgado, pero modesto, un rostro agradable adornado por sus suaves ojos azules y su cabello corto azulado, dándole suficiente popularidad como para ser una modelo estrella en caso de que su futuro como jugadora profesional de Shogi no funcionaba, lo cual ella dudaba con creces.

“Vamos Char-chan! Ya casi lo tienes!”

“Whoaa!! Char va a vencer a Ai!! Char va a vencer a Ai!!”

Del otro lado de la habitación se encontraban practicando dos niñas jóvenes, las adiciones más nuevas de este, la escuela imaginaria de su mentor.

“ . . . ”

Había conocido a las dos molestias meses atrás, en una escena extremadamente incómoda con su mentor. Después de haber tenido una larga charla con ella y la policía, la líder de la pequeña tropa, Ai, insistió en que quería aprender lo que era el mundo del Shogi profesional.

Al principio Ginko ignora a las niñas más pequeñas, enfocándose solo en ella y sus entrenamientos privados, desgraciadamente para ella aún se la pasaba donde su mentor, por lo que tenía que convivir con las ruidosas niñas durante un tiempo.

No fue hasta que, de alguna manera, ella se involucró en su entrenamiento, que se dio cuenta la algo... Preocupante. De las cinco estudiantes, dos sobresalían del resto, estas eran Ai y Charlotte.

Ambas niñas pequeñas eran como, muy jóvenes, y eso era lo que le preocupaba, en las clases de entrenamiento que tuvo con ellas revelaron que, a pesar de su corta edad, tenían una capacidad nata para formular estrategias más que competentes, haciéndola jugar en serio en más de una situación.

“Bien Char-chan!! Lo-”

El irritante ruido de las niñas fue cortado cuando Ginko cerró la puerta detrás de ella, ya no soportaba al par de sanguijuelas con fachada de una niña dulce, si bien conocía poco a Ai, las pocas veces que han interactuado mostraban esa personalidad que tanto detestaba. Haciéndose pasar por una simple niña inocente, solo para ocultar su extraño y estúpido deseo de estar cerca de su maestro, no es que a ella le importara ese tonto, su el decidía volverse un lolicon y acabar en la cárcel por ella perfecto, tenía docenas de propuestas prometedoras de veteranos esperando su llamada.

Y luego estaba la francesa, al principio la pequeña rubia le había robado el corazón a Ginko con su adorable dialecto y personalidad, cautivándola casi al instante, fue apego fue tal, que en algún momento se planteó abrazarla y comérsela a besos hasta que estuviera satisfecha...

Y era por eso que era la peor con diferencia...

Casi perdía, por primera vez en un partido de Shogi, la prometedor joven que había tenido un récord de 47 victorias consecutivas estuvo a escasos movimientos de una derrota silenciosa por la cosa amarilla. Su apariencia moe, inocente y adorable era una simple fachada, orientada a desconcentrar a sus oponentes para hipnotizarlos durante su encuentro, nunca antes Ginko se había sentido tan vulnerable en el Shogi, afortunadamente se dio cuenta de tal artimaña, dándole la vuelta al juego y ganándole a la rubia.

La niña pequeña celebró su derrota, seguramente pensando que su control mental aún seguía afectando a la chica y que simplemente había cometido un error al momento de jugar, desde ese día Ginko no dejó de ver con asco a la pequeña francesa, agradeciendo a kami que

no había nadie presente en la habitación como para darse cuenta de que fue arrinconada.

“ . . . ”

Ginko caminaba hacia la salida mientras se colocaba su suéter y zapatos en la entrada, deteniéndose en seco cuando un asqueroso chirrido de su lengua hizo eco en la habitación vacía donde se encontraba mientras tales recuerdos circulaban en su mente.

***\*Tch!\****

Esas perras serán su ruina, ya le quitaron a su tonto mentor, han convencido a cientos de adultos de que esta pequeña academia es rentable para seguir progresando como jugadores profesionales, se había y siguen burlándose en su cara hasta la fecha.

A los ojos de ella, era solo cuestión de tiempo que todo por lo que ella había trabajado se viniera abajo con el paso del tiempo, todas las chicas, aunque jóvenes, eran bonitas, seguro se harán solo más atractivas con el paso del tiempo, y más esa estúpida niña con lentes! ¡Seguro cuando crezca sus pechos se inflarán como putos globos!

“Humillada por unas estudias bolsas de carne!” Dijo con irritación mientras comenzaba a rascarse furiosamente las sienes.

Ella tenía que hacer algo, ella tenía que hacer algo, *ella tenía que hacer algo ella tenía que hacer algo, ella tenía que hacer algo-*

“¿Quieren hacer una pillamada hoy chicas? Están seguras?” Ginko se paralizó en cuando escucho la voz de una de las madres que venía a recoger a las niñas, donde se encontraba era el único lugar para entrar, la mujer había pasado aún lado de ella? ¡¿Y no lo había notado?!

¡¿La había visto en su estado de histeria?!

“Hmm, bueno, supongo que se pueden quedar, me encontré con Sora-chan pensativa en la entrada, al parecer se está replanteando quedarse aquí hoy” Después de la declaración se podía escuchar la celebración de ambas chicas.

Por unos instantes la respiración de Ginko se detuvo, para, no poco después, su sangre comenzará a hervir, cerro sus mandíbulas con fuerza y un gruñido salió de su boca.

Se detuvo rápidamente cuando escucho la puerta abrirse, la mujer de antes se acercó a ella y como había dicho, le pregunto si podía quedarse con las chicas esta noche, ya había ignorado a la mujer hace unos momentos, no podía volver a tener otra equivocación.

Respirando profundamente en su mente, se dio media vuelta y con una sonrisa acepto, la mujer satisfecha por su respuesta salió del lugar, no sin antes despedirse de Ginko, seguramente para llamar a la madre de la rubia y traerles algo de ropa para dormir.

*MALDICION! MALDICION! MALDICION! MALDICION!!*

[...]

“Muchas gracias por la deliciosa comida de Char, Ginko-sama!” Dijo alegremente la niña francesa mientras disfrutaba su curry junto a Ai en la sala de estar, la cual miro de reojo a Ginko que se encontraba de pie en la cocina, para después concentrarse nuevamente con su comida. Ginko solo gruño en respuesta, mirando su plato de comida con una mueca, su apetito se había esfumado.

Empaquetó su plato junto al resto de curry para que desayunaran por la mañana, no quería lidiar con ellas hasta que sus padres llegaran a recogerlas.

Una vez cerrado el refrigerador, encendió el televisor para distraer al par de niñas lo más posible, dejándose caer sobre el sofá para enfocar su atención a su celular.

Ella preferiría estar en su habitación, pero no podía dejar las niñas sin supervisión, por mucho que le disgusten, si algo les llegara a pasar, la culpa caería completamente en ella y solo ella.

Ginko continuó mirando su celular con desinterés, en busca de cualquier cosa que pueda distraerla ahora mismo, si bien podía ignorar el ruido de la televisión o los comentarios infantiles de las niñas, preferiría que fuera con ayuda.

Desafortunadamente, parecía que el universo entero la detestaba, porque en cuanto terminaron su cena fueron enérgicamente donde ella se encontraba para mirar la televisión, intensificando su molestia. Ella se levantó y fue a recoger los platos sucios que dejaron las niñas e ir a la cocina para lavarlos.

Mientras lo hacía, una notificación iluminó su pantalla, Ginko reconoció rápidamente la naturaleza de la notificación, era de Twitter, de su cuenta privada para ser más exactos.

Ginko era una niña en plena pubertad, y como toda chica saludable a su edad, las hormonas comenzaron a hacer de las suyas, pero por su ocupación y las altas horas de estudios y prácticas apenas tenía tiempo para romances o el amor.

No es como si eso le importará.

En su lugar, comenzó a navegar por internet en busca de algo que la "ayude". Fue ahí cuando encontró el arte en la red social en su Twitter, si bien no estaba totalmente interesada en la imagen en sí, tenía que admitir que la chica de la imagen era realmente atractiva... Especialmente el área de su busto.

Fue ahí cuando se encontró con la otra cara de la moneda de esa red social, un océano de artistas pornográficos habitando el mismo lugar en donde habla con sus amigas, se publican sus revistas y anuncios.

No perdió el tiempo y se creó una nueva cuenta anónima que terminó siendo la cuenta que más frecuentaba, enfocada especialmente en buscar esas chicas que tanto anhelaba cuando buscaba algo de... relajación.

El resultado más prometedor hasta la fecha era que estaba atraída por las chicas, ya que cuando comenzó a ver dibujos eróticos de chicos, la chispa inicial simplemente desaparecía, después de ello comenzó a enfocar su búsqueda en contenido más específico, como el tipo de chicas que le gustaban, así como los fetiches que tanto había escuchado hablar en línea.

Fue entonces cuando comenzó a seguir un artista, el único que le había llamado la atención, que subía distintos tipos de fetiches. A Ginko le gustaba su estilo de arte, así que no dudó en activar las notificaciones para saber cuándo subía algo nuevo, esperando encontrar algo pronto.

Desgraciadamente, no fue el caso, en su lugar comenzó a asquearse más y más con el internet, encontrando fetiches que la asqueaban y hasta la incomodaban.

*“En serio... como alguien puede excitarse con-“*, terminaba siendo la frase que más usaba, a veces dudaba de si abrir la aplicación cuando una nueva notificación se hacía presente.

“Solo porque recientemente encontrar que el Sadomasoquismo es un concepto interesante, mantendré... Mantendré la cuenta en uso...” Finalmente, dijo mientras levantaba su celular, habiendo ya terminado de lavar.

Tomando asiento en una silla del comedor, Ginko comenzó a navegar nuevamente por Twitter, en busca de las publicaciones recomendadas antes de abrir la tan esperada notificación. Una vez se aburrió lo suficiente no se hizo esperar y abrió la publicación.

“...que es...esto?” Dijo con asco e indignación mientras veía la imagen sobre la pantalla, en ella se encontraba una niña aproximadamente de la misma edad que ella, solo que mucho menos atractiva, con un cabello más largo pero de color rosado, con unos llamativos ojos naranjas y un cuerpo como el suyo.

Pero el cómo se veía no era lo que la impacto, sino lo que estaba haciendo.

La chica se encontraba sobre en lo que supone su habitación estilo japonés sobre su futón, pero debajo de ella se encontraba una gran esfera de carne conectada con su cuerpo, con un bulto, el cual tiene la forma humana.

Ginko se congeló en su lugar, no despegando su rostro de la pantalla, a pesar del tono en el que dijo sus palabras, su mejilla se encontraban completamente rojas.

Después de lo que parecieron horas, la estrella del Shogi finalmente pudo desviar la mirada de su celular, mirando nerviosamente a su alrededor, las niñas aún se encontraban viendo la televisión.

Ginko se levantó y camino había el baño, una vez cerro a puerta frente a ella se sentó sobre el inodoro, abriendo el navegador.

-Que es el VORE-

[...]

“Ahh!-”

“-Hmm!”

“Mmmaa!-”

Con un último quejido, Ginko cayó rendida sobre su futón, mirando con rostro lleno de éxtasis el techo oscuro de su habitación, cerrando sus ojos lentamente mientras su cerebro y cuerpo vuelven a ponerse en funcionamiento.

No hace más de una semana desde que Ginko se habría topado con este curioso fetiche llamado “vore”, el simple extraño concepto de engullir a otra persona le parecía estúpidamente sexy, no fue hasta que indago más en el tema y encontró uno de sus sub-fetiches el cual Incluye el sadomasoquismo.

El puro concepto de cómo una adorable e inocente chica es devorada por un depredador cruel y despiadado la calentaba como nunca antes.

Imaginarse como el depredador comienza a de engullir viva a sin que esta pudiera hacer nada para liberarse, mordiéndolo y masticándolo de vez en cuando las partes expuestas del cuero de la víctima, cortando poco a poco la poca libertad que una vez tuvo mientras está se adentra en su apretada garganta hasta que es depositada en su estómago, solo para ponerle fin a su vida siendo digerido lenta y dolorosamente por sus jugos digestivos.

“Ahhh!!!”

Cayó extasiada sobre si su segundo orgasmo, el simple pensamiento de ser ella la que ponga el fin de alguien, la enciende tanto que le molesta, ¿cómo lo va a disfrutar si se viene con el simple pensamiento de ello?

“R-realmente m-mmmolesto...”

Ella miró el reloj sobre su mesita de noche, eran apenas las 8pm, lo suficientemente temprano. Se levantó de su cama para ir en dirección a su baño para darse una ducha, una vez limpia comenzó a vestirse con su atuendo habitual, tomó una mochila azul y caminó hasta su puerta.

Miro la perilla de la puerta unos instantes antes de sacar dos, un par de guantes negros y unos lentes oscuros, ella sonrió, la adrenalina se disparó y sus pezones se endurecieron nuevamente, emocionada, se colocó los guantes y lentes saliendo de su hogar.

Ha planeado esto durante días, y no podría estar más ansiosa por comenzar.

[...]

Ginko miro la casa frente a ella, todo oscuro, a excepción de una pequeña luz en la segunda habitación del segundo piso, no se tomó las molestias de ser cautelosa, entrando directamente por la entrada principal, abriendo la puerta usando la llave clonada que ella misma fabrico con su impresora 3D (Necesitaba un plan de contingencia si el Shogi no resultaba).

Entro en la oscura casa cerrando la puerta detrás de ella, se quitó los zapatos y el resto de sus pertenencias en la entrada, con sigilo comenzó a moverse por los pasillos oscuros, una vez despejada la primera plana subió al segundo piso.



Todas las habitaciones, a excepción con una, estaba deshabitada, el baño estaba mojado, junto a un rastro de agua que lleva del baño hasta la habitación con una pequeña luz asomándose por la parte inferior de una puerta.

“Ni siquiera es cuidadosa en su propia casa...” Alego ella con molestia, eliminando toda la cautela de hace unos instantes para bajar a por sus cosas en el primer piso, tomo sus cosas de la entrada y regreso al segundo piso.

“Tengo que darme prisa, en dos horas llegaran los padres”

[...]

Lo primero que sintió Ai Hinatsuru al despertar fue un intenso dolor en su estómago, retorciéndose y gimiendo del intenso dolor, cubriendo su vientre con ambas manos y gritando.

Oh al menos eso era lo que quisiera hacer si pudiera.

Mucha fue la sorpresa de la niña cuando cualquier movimiento fue frenado por unas ataduras en sus manos y pies, y sus gemidos amortiguados por una cinta adhesiva.

“HmM?!!!-”

No le dio tiempo ni de pensar cuando otra gran punzada de dolor se manifestó, esta vez sobre su pecho, el que todo su campo visual esté ennegrecido solo aumentaba su pánico. No fue hasta que la escucho que su cerebro se detuvo.

“Vaya, realmente debes ser una idiota si no te despertaste ni con eso...tal vez debería-” La voz de la chica se cortó cuando el intenso dolor volvió a manifestarse, esta vez a un costado de su cuerpo.

Ai comenzó a jadear, los golpes se habían detenido, solo gracias a eso su cerebro puso procesar nuevamente su entorno. Ella se encontraba boca arriba sobre lo que parece ser su futon, a pesar de la oscuridad podía notar las distintas sombras de los muebles de su habitación.

Con los ojos agotados miro hacía de donde provenían el dolor, solo para ver la silueta de un palo...o algo así sobre su pecho, ella sigue la silueta solo para descubrir que el palo conectaba con una sobra mucho más grande.

“Bien, me alegro de que despertaras, ahora podemos comenzar” La voz tranquila de la mujer solo acelero su corazón aún más, la sombra grande la tomo fuertemente del brazo y la levanto, y la arrojó a unos pasos de donde estaba rebotando contra el frío suelo de madera con vista al techo.

Ella se quejó, seguido de un ataque de tos y grandes mareos, su pequeño cuerpo no estaba manejando bien las diferentes contusiones que estaba recibiendo, le tomo unos minutos poder respirar adecuadamente y volverse a orientar, pero ni un respiro se le dio cuando nuevamente sintió un pinchazo agudo contra su piel, esta vez sobre sus pies. Con mucho miedo de mirar, tomo todo su valor restante para mirar hacia sus pies.

Sus parpados caídos y cansados no pudieron evitar levantarse por la sorpresa, gracias a la luz de la luna que se estaba filtrando por la gran ventana abierta, por primera vez Ai fue capaz de poder ver a su agresor.

Acostada boca abajo a su altura, sosteniendo sus muslos con sus manos, se contaba la antigua estudiante de su maestro, la chica que le causaba tantos problemas en su corta carrera como jugadora de Shogi, la chica que tanto detestaba y odiaba...la hermosa y educada chica que en secreto admiraba y envidiaba.

“...”

La mujer que alguna vez quisiera transformarse en el futuro.

\*!!i!\*  
\*!!i!\*

No pudo ser capaz de contener su llanto cuando el pinchazo de sus pies solo se intensificó, una mejor observación a sus dedos de los pies reveló que, de hecho, estaban en la boca de Ginko. Así no pudo evitar intentar retorcerse descontroladamente cuando miró a la pali azul a los ojos, gritando y llorando en un intento de que alguien venga a salvarla.

***\*AYUDA!\****

***\*HOMF!\****

***\*MAMA!\****

***\*GLUP!\****

***\*PAPA!!\****

***\*GLORP\****

***\*QUIEN SEA!\****

[...]

***'Aaaaahhhhhhhhhhhhh!!!!'***

Ginko gimió mentalmente, siendo esta la segunda vez que se viene desde que inició.

Después que su cerebro volviera, dejara permitir transportar oxígeno por su torrente sanguíneo por su primer ataque, y los nervios de los dedos de sus pies explotaron cuando comenzó a morder sus dedos.

***'Ahhhhh!!!!'***

Ginko sabía que las desveladas de preparación habían valido totalmente la pena.

Al principio tenía miedo de que la pobre niña se fuera a ahogarse en su propia saliva después del duro golpe contra el suelo, afortunadamente no fue el caso, y ella agradece a kami por ello.

**\*GLUG!\***

**\*GLURK!\***

Al principio no tenía intenciones de desaparecer a la niñita tan pronto, pero la mirada de shock, sorpresa, disgusto, pánico y dolor de Ai fueron lo suficientemente como para no poder esperar más y engullir sus pequeños pies, deteniéndose en la rodilla para saborear y mordisquear un poco antes de continuar.

Ginko ignora el fallido intento de su presa por escapar, disfrutando el hecho de que, en la mente de la niña, ella puede liberarse.

**\*SHILK!\***

**\*SCHULK!\***

Se detuvo cuando llegó hasta las caderas, ahora que era imposible que su presa escapara de sus fauces, envió una de sus manos que antes sostenían a la chica para encargarse de su caliente zona inferior, la cual pedía desesperadamente fuera tratada.

Ella podía sentir como su garganta se comenzaba a estirar, al igual que su estómago, que comenzó a gruñir ansioso por recibir a su nuevo inquilino.

Ginko se tomó su tiempo, disfrutando cada centímetro de piel expuesta que su curiosa lengua encontraba, ella había fantaseado toda la semana con este momento, simulándolo en repetidas ocasiones, pero ninguna se comparaba en lo más mínimo.

[...]

Le dolía.

Le dolía mucho.

El cuerpo de Ai se puso rígido cuando su región inferior fue aplastada por las paredes estrechas de Ginko, sintiendo como sus pies ya se encontraban tan juntos que pareciera que explotarían.

Lo único que su cerebro podía procesar ahora era dolor, dolor y más dolor, y miedo, miedo a que la peli azul se cansara de lamer su región privada y siguiera engulléndola.

Ella comenzó a mirar en todas direcciones, buscando desesperadamente una forma de librarse de su captor. Pero todo lo que pidió haber usado para eso fue removido de la habitación o se encontraba muy lejos.

***\*AAAHHHHHHGGGG!\****

Gimió de dolor otra vez, Ginko se había cansado de jugar, continuando engullendo hasta sus caderas, su respiración se volvió mucho más errática. Los sonidos de Ginko tragando obstruían sus quejidos de dolor, ahora llegando hasta su vientre expuesto, Ai ni siquiera se había dado cuenta que estaba en ropa interior.

***“Mmmmmmmmmhshshshh!!!”***

El aire había sido drenada de sus pulmones cuando Ginko dio un gran trago, enviando su torso y pecho dentro de sus fauces, Ai miro con terror como cada vez se acercaba más y más a la boca de Ginko.

***\*GLUG!\****

***\*GLURK!\****

Sus hombros habían sido ingeridos, dejando su cabeza como lo único que no estaba dentro Ginko en estos momentos, poco a poco su visión se contraía, la calidez de la boca de la peli azul empañaba su rostro.

En un intento desesperado por escapar, uso su cabeza para causar algún tipo de daño en la mandíbula de su captor, resultado, Ginko retrocedió un poco ante el repentino golpe.

Molesta, Ginko abrazo su cuerpo con ambos brazos y apretó con fuerza.

**\*CRACK\***

No le dio tiempo de gritar cuando Ai sintió como los huesos de su cuerpo se rompían dentro de cuerpo de Ginko, sin fuerzas, su cuerpo se puso flácido.

**\*HOMF\***

Fue entonces cuando su cuello se debilitó que miro lo que había detrás de ella todo este tiempo.

“...”

Ai no pudo evitar gritar con horror mentalmente con sus últimas fuerzas, mirando con una mirada perdida a su pequeña amiga que se encontraba sentada, mirándola fijamente, tenía la los ojos muy abiertos, casi parecieran que saldrían de sus córneas, ella se encontraba sentada con las piernas apoyadas en su pecho, por la oscuridad Ai no puede distinguir si su amiga ha estado llorando o no, pero el hecho de que no hubiera hecho ningún ruido mientras era maltratada decía que ella ya estaba despierta mucho antes.

[...]

**\*ULP\***

Con un último trago Ginko envió lo que quedaba del cuerpo inerte de la chica a su estómago, su bulto viajó por su cuerpo haya sido depositado en su vientre en expansión.

**“BBUUUOORRRPP!”**

Ginko no pudo evitar lamerse los labios, disfrutando el dulce sabor de la niña del regusto, con ambas manos comenzó a masajear el bulto de la pequeña chica dentro, llevando un dedo a sus labios, lamiéndolo con sensualidad.

“Bueno...no hay problema, supongo” Dibujo mientras alzaba su mirada, “Para eso tengo mi pequeño postre, no es así mi delicioso helado?” Dijo mirando a Charlotte, la cual se encontraba con la misma mirada de terror de antes. Ginko comenzó a gatear hacia ella, arrastrando su vientre de que sobresalía de su ropa en el suelo, del cual Charlotte no desviaba su mirada. Cuando estuvo lo suficientemente cerca tomo su pelo y comenzó a olerlo, extasiada por la suave fragancia.

“Mmmm, simplemente delicioso, mi pequeño postre, sabía que era buena idea dejarte para el final” Dijo después de lamerse los labios, Ginko acerco su boca hacia sus hombros, y comenzó a lamerlos y modelos, de vez en cuando la niña se quejaba, estremeciéndose cuando la lengua tocaba su piel.

Ella la acerco lo suficiente como para que sintiera su vientre, provocando que la respiración de la pequeña niña aumentara drásticamente.

Con una mirada satisfecha, Ginko tomo a la chica fuertemente de su brazo, provocando que esta se asustara y retrocediera, ella quería escapar, pero su agarre era demasiado fuerte.

La pequeña Charlotte comenzó a gritar y retorcerse furiosamente, en ese instante el corazón de Ginko se hundió, rápidamente la con su otra mano y engullo su cabeza por completo.

***\*HOMF!\****

Ginko cerro lo más que pudo su boca para amortiguar los gritos, pero aún se podían escuchar, sin más remedio alzo el pequeño cuerpo de la niña en el aire.

***\*GLUG!\****

***\*GLURK!\****

***\*GLUG!\****

***\*GLURK!\****

Sin mucho esfuerzo y con la ayuda de la gravedad engullo rápidamente a la niña, el pequeño bulto viajo por su garganta y el resto

de su cuerpo antes de ser depositado en su estómago, expandiéndolo aún más.

“BUUAAHH”

Ginko comenzó a toser mientras se frotaba su cuello, adolorida por el violento movimiento de sus músculos, cuando el malestar se disolvió lo primero que hizo fue darle un puñetazo a su vientre.

“Ahhg!-MALDICOON! ¡Se supone que TÚ serías mi delicioso postre!” Ella se quejó mientras le gritaba en voz baja a su vientre, ella corrió hacia la ventana.

“...”

No había luces encendidas en ninguna casa, aparentemente no despertó a nadie, pero no se iba a arriesgar, tomo sus cosas y comenzó a limpiar sus huellas, durante todo el transcurso podía sentir como las niñas en su interior comenzaban a moverse, y a los pocos minutos, pelear.

Esto la encendió bastante, y durante unos instantes se planteó el dejar todo como estaba y darse algo de placer, pero su subconsciente fue más fuerte.

15 minutos después salió de la casa, cubriendo su gran vientre con un abrigo negro que evidentemente era muy grande para ella y fue en dirección a su hogar, muchos sonidos graves comenzaron a resonar a su alrededor, así como un inmenso placer que la hizo tropezar.

La digestión había comenzado, y Ai se había liberado.

[...]

En cuanto la puerta de su casa se cerró detrás de ella y colocó el seguro, se desplomó en el suelo, no pudiendo aguantar más, se quitó su ropa y comenzó a darse autoplacer como loca.

“Ahhhhh!!”



Las luchas internas se habían intensificado, sintiendo como las paredes de su estómago se estiraban más y más ante los ligeros golpes que un par de niños podían hacer, aunque para su cuerpo de colegiada parecían ser suficiente.

Gritos y gritos obstruidos por su piel llegaban a sus oídos, acompañado por las luchas, dieron lo suficiente para que la imaginación de Ginko comenzara a trabajar.

Dentro de ella Ai se había soltado, lo primero que hizo fue abrazar a su querida amiga, diciéndole una y otra vez que todo estará bien, sollozando durante horas, pensando en cómo había metido a su pequeña amiga en todo esto.

No fue hasta que la picazón y el ardor llegara a ellas cuando la realidad la golpeo en la cara, estaban dentro de un estómago, y el estómago digería la comida.

Sin perder el tiempo le dijo a Charlotte que la ayudara a salir, al principio buscaron una salida, y cuando no la encontraron comenzaron a luchar, luchar desesperadamente por sus vidas.

Los jugos gástricos subían, poco a poco el lugar se inundaba con ellas, quemándolas e intoxicándolas por el horrible olor. Charlotte fue la primera en caer inconsciente, su pequeño cuerpo no pudo con tanto estrés, desmayándose y hundiéndose en el charco de jugos gástricos, Ai intento atraparla, fue demasiado tarde, el rostro de la pobre niña se hundió en el ácido.

“AHGHHAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!”

“CHARLOTEEEEEEE!!”

“QQQQQQQQQQQUUUUUUEEMAAA!!”

**“AAAAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHH!!!!!!!!!!”**

Ginko grito con placer mientras liberaba el orgasmo contenido desde hace una hora, se desplomó en el suelo, jadeando, luego se detuvo a

observar a su estómago, a diferencia de su fantasía, la digestión no se había desarrollado tanto.

Con un pequeño porcentaje de su hambre sexual satisfecho, se levantó y fue a su habitación, el cual estaba preparado, con varios juguetes, lociones, y una cámara.

La noche aún era joven, y sus planes apenas habían comenzado.